

ONAMIAP es una organización conformada por organizaciones de mujeres indígenas de la zona Andina y Amazónica del Perú, tenemos 25 años de historia y 11 años de fundación luchando por el pleno ejercicio de nuestros derechos individuales y colectivos.





El Estado peruano ha identificado 55 pueblos indígenas en los Andes y Amazonia y somos el 25% de toda la población peruana según el Censo del 2017.







Muchos de nuestros territorios ya han sido titulados a nombre de las diferentes comunidades campesinas y nativas que los habitan, pero ninguno ha sido titulado como pueblo indígena.





Tenemos conflictos con terceros quienes ingresan a nuestros territorios ancestrales para destruirlo y contaminarlo. Muchos de ellos ingresan con la autorización del propio Estado quien tiene leyes de despojo que priorizan actividades extractivas y de infraestructura, poniendo en grave riesgo nuestra vida y de la vida de nuestra Madre Naturaleza/madre tierra.





También el Estado conoce que en los últimos 18 años ha habido cerca de noventa y seis asesinatos de defensores/as territoriales y ambientales cuyos casos están impunes.



No solo destruyen, contaminan y nos despojan de nuestros territorios ancestrales, sino también nos están matando por defenderla.







Lamentablemente el Estado peruano no solo es responsable por no garantizar la seguridad jurídica de nuestros territorios ancestrales sino también por promover leyes internas de despojo,



negarse en ratificar el Acuerdo de Escazú y reconocer a la madre naturaleza como sujeto de derecho y ente vivo.





Conocemos que el Perú es considerado uno de los países más vulnerables del mundo frente al cambio climático debido a la diversidad de climas y microclimas que producen muchos ecosistemas frágiles ante el cambio climático.





Conocemos también que esta diversidad de vidas del planeta esta presente en nuestros territorios porque a lo largo de los siglos la hemos sabido preservar para las futuras generaciones y que hoy el individualismo y la codicia humana nos quieren desaparecer.







Desde ONAMIAP, como organización de mujeres indígenas, venimos trabajando en visibilizar los principales impactos del cambio climático en las regiones donde se ubican nuestras bases organizativas.

Ahora con mayor fuerza porque la crisis sanitaria nos ha demostrado que no podemos continuar con modelos económicos destructivos y depredadores que solo buscan el beneficio individual y no colectivo.





Esa normalidad que muchos reclaman no es la misma normalidad de los pueblos originarios del mundo, porque nuestra normalidad es privilegiar la vida colectiva por encima de los individualismos. La normalidad de los pueblos originarios la hemos heredado de nuestros ancestros y hoy podemos decir con certeza que es la más efectiva para no destruir nuestro planeta.



El bien común y la forma de relacionarnos armoniosamente con nuestra madre naturaleza/madre tierra, es nuestra normalidad.





Por ello, en este día vamos a compartir con ustedes cómo desde nuestros territorios venimos luchando para que los impactos del cambio climático no destruyan nuestras vidas como pueblos ni las vidas de nuestra madre naturaleza/madre tierra



para ONAMIAP esta lucha contra el cambio climático nos compromete a todos y todas, pero principalmente a todos los Estados del mundo como el Perú, porque es quien debe garantizar la propiedad colectiva de nuestros territorios integrales ancestrales según lo establece los marcos normativos internacionales sobre derechos de los pueblos indígenas y el acuerdo de París, que se comprometió en cumplir para contrarrestar los impactos del cambio climático.





Antes de dar el pase a mis hermanas quiero aprovechar para hacer un llamado a todos los Estados del mundo para que como resultado de esta COP26 se comprometan a trabajar por las vidas.



Los pueblos originarios podemos ayudar con nuestros conocimientos, saberes, ciencia y tecnología ancestral a salvar la vida de nuestra Pachamama, nuestra madre naturaleza, nuestro planeta para las futuras generaciones, porque nosotras somos pasajeras. Muchas gracias.